

## INTRODUCCIÓN

### a) Agradecimiento, por vuestra decisión de casaros por la Iglesia.

Por lo que significa para nosotros los católicos, que gente joven o no tan joven, sean capaces de enfrentarse a una palabra que asusta: compromiso. Una palabra que parece que hoy no es importante; y, por otro lado, por enfrentaros a una palabra que está olvidada, es añeja e incluso evitada, cuando no rechazada: Fe y la persona de Jesús. Ya que al casaros por la Iglesia y al iniciar estos Cursos, os vamos a pedir que reflexionéis sobre vuestra Fe y sobre vuestra relación con Cristo, al que pedís que forme parte de vuestro matrimonio.

### b) Sorpresa inicial.

Al no ver allí solo a sacerdotes, religiosos, etc., sino a seculares, personas como vosotros, con nuestros trabajos normales, con nuestra vida, con nuestra hipoteca, etc., pero que **somos y nos sentimos Iglesia**. Por ello formamos parte del equipo de personas encargadas de impartir el curso prematrimonial: queríamos **compartir con otras personas nuestra experiencia de casados**, como matrimonio, pero **desde la FE**. Es decir, poner de manifiesto ante vosotros lo importante que ha sido para nuestra vida en común, el **haber aceptado desde el principio lo que desde la Iglesia se nos propuso**: que **Jesucristo** (su ejemplo, su modelo de amor y entrega a los demás) **formara parte de nuestro matrimonio**.

Os aseguro que no ha habido mejor apuesta y más correspondida en nuestra vida que esa aceptación de que Jesús fuera el tercer actor de nuestro matrimonio.

### c) ¿Qué no es un Curso Prematrimonial?

- **No es un conjunto de normas o reglas**: el Cristianismo no es un código de normas jurídicas, ni un compendio de moralismos. Si al final, lo que os transmitimos es eso, habremos fracasado.

- **No es un conjunto de recetas nacidas de la experiencia** de otros matrimonios que aquí estamos y que ya llevamos algunos años casados.

- **No es solo un mero trámite administrativo**, tedioso, paliza, donde venís a soportar la charla de otros, pasarlo como sea y cuanto antes, para salir del paso, cumplir el expediente y ya está. Si se queda en eso, también habremos fracasado.

### d) ¿Qué es un curso prematrimonial?

Para ello veamos su finalidad o justificación.

Para algunos: el matrimonio es una experiencia espontánea y antigua y no necesita mayores reflexiones.

Para otros, el matrimonio es tan decisivo en la vida, tiene tantas consecuencias impredecibles, que el curso por mucho que se quiera, no las resuelve.

Sin embargo, no nos resignamos, por ello os **proponemos aprovechar el momento** de este cursillo para:

- **Recibir el Testimonio de otros** que ya llevan tiempo recorriendo este camino.
- **Dialogar** con los compañeros y con la persona con la que se proyecta el matrimonio.
- Testimonio y diálogo sereno sobre temas de los que estamos seguros que es difícil que se os propongan en otros ámbitos, huyendo de prejuicios y buscando, fundamentalmente la **SINCERIDAD** entre la pareja, ya que solo con la **VERDAD** tendréis la **LIBERTAD** que todo ser humano anhela y necesita.

Por lo tanto, ante todo, el Cursillo Prematrimonial lo que pretende es lanzaros una propuesta de vida matrimonial desde la FE. Y os la proponemos desde la experiencia personal, es decir, desde la certeza de que esa propuesta es Posible. Tendrá sus buenos y malos momentos, sus caídas, sus problemas, dificultades, etc., pero siempre permanecerá.

Finalmente, podemos concluir que el Cursillo es un **regalo que la Iglesia nos da**, a vosotros y a nosotros: no hay ninguna otra institución que esté preocupada por cada uno de vosotros y de vuestro matrimonio.

Ni siquiera el Estado o la Administración: diferencia de los matrimonios civiles (no hay cursillos, ley del divorcio express, etc.), y los canónicos. ¿Por qué? Porque la Iglesia nos contempla como hijos suyos y se preocupa por nuestra felicidad.